

Etiopía vende sus tierras a pesar de la hambruna

Enormes extensiones de tierra fértil en la zona del río Omo, en el sureste de Etiopía, se están alquilando a empresas malasias, italianas y coreanas

28/07/2011 - Autor: Guin Guin Bali - Fuente: Rebelión

Una investigación de Survival ha revelado pruebas alarmantes de que algunas de las tierras de cultivo más productivas de Etiopía les están siendo arrebatadas a los pueblos indígenas locales y arrendadas a empresas extranjeras para el cultivo y la exportación de comida, mientras que miles de sus ciudadanos pasan hambre en medio de la devastadora sequía que afecta a la región.

Enormes extensiones de tierra fértil en la zona del río Omo, en el sureste de Etiopía, se están alquilando a empresas malasias, italianas y coreanas. Así lo asegura al menos la ONG Survival, según la cual, estas tierras también están siendo despejadas para la creación de vastas plantaciones de propiedad estatal para la producción de cultivos destinados a la exportación, a pesar de que 90.000 indígenas de la zona dependen de ellas para su supervivencia.

Además, según la información que facilita la ONG, el Gobierno tiene previsto aumentar la cantidad de terreno que debe ser despejado hasta, al menos, las 245.000 hectáreas, en gran parte para plantaciones de caña de azúcar.

La sequía que afecta a la región, la peor de los últimos sesenta años, ha llevado a millones de personas a pasar hambre. Las tribus del valle del Omo están, por ahora, en una situación relativamente segura. Sin embargo, el Gobierno las considera "atrasadas" y está decidido a "modernizarlas": quiere que dejen de ser agricultores, pastores y cazadores autosuficientes para convertirse en trabajadores de las enormes plantaciones, según denuncia Survival, la cual, añade que "también es posible que simplemente se los expulse de sus tierras".

Parte de este plan implica construir una serie de presas en el río Omo, entre ellas la presa de Gibe III, que será la mayor presa de África. A continuación se construirán cientos de kilómetros de canales de riego que desviarán las aguas que hasta ahora eran fuente de vida, lo que dejará a la población indígena sin la inundación anual de la que dependen sus cultivos.

Según la ONG Survival las comunidades locales son intimidadas para que no hablen con foráneos o periodistas, y "no ha habido un verdadero proceso de consulta previa". Una persona que visitó recientemente la región dijo a Survival que el Gobierno y la policía están estrechando el cerco, encarcelando y torturando a los indígenas y violando a las mujeres, para que no se opongan al robo de tierras. Un indígena contó a este visitante: "Ahora la gente vive con miedo, tienen miedo del Gobierno. Por favor ayuden a los pastores del sur de Etiopía, están muy amenazados".

El director de Survival International, Stephen Corry, ha declarado al respecto que "los indígenas del valle del Omo no son ni 'atrasados' ni necesitan que los 'modernicen': forman parte del siglo XXI tanto como las multinacionales que quieren apropiarse de sus tierras. La tragedia estriba en que forzarlos a convertirse en jornaleros llevará, casi con toda seguridad, a una drástica reducción de su calidad de vida y los condenará al hambre y a la miseria, como ya les sucede a muchos de sus compatriotas".

Artículos relacionados:

Etiopía compra tanques mientras la gente se muere de hambre

400 organizaciones contra la megapresa de Etiopía